
El Castellón, un poblado tardoantiguo en el valle del Esla

JOSE CARLOS SASTRE BLANCO*

ALICIA TEJEIRO PIZARRO*

INTRODUCCIÓN

El río Esla nos ofrece a lo largo de todo su recorrido una gran cantidad de yacimientos de todas las épocas históricas. Es en este punto donde nos encontramos el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara), que ocupa una superficie total de 4 hectáreas. Está ubicado en un altozano, aguas abajo del denominado Puente Quintos, en un estrechamiento que sufre el río a su paso por la denominada Dehesa de Tardajos. Esto hace que este poblado se adapte perfectamente a las irregularidades del terreno, utilizando como defensa natural el imponente farallón rocoso situado en su zona más oriental.

Se ha venido excavando sistemáticamente desde el año 2007, hasta la última campaña celebrada durante el verano de 2010. Todas estas investigaciones se han incluido dentro del Proyecto de Investigación y Difusión sobre el Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.D.Z.), dentro del cual también se ha incluido la excavación de otro castro zamorano, el de Peñas de la Cerca (Rionegrillo de Sanabria)¹, además de múltiples prospecciones en toda la provincia de Zamora relacionadas con el poblamiento de la Edad del Hierro y Época Tardoantigua.

El Castellón ya era conocido anteriormente, en parte gracias a las pinturas esquemáticas localizadas en una pequeña covacha, llamada Abrigo de El Castellón, dada a conocer por Fernández Rivera en 1987². En 1978 Virgilio Sevillano³ citaría por primera vez este emplazamiento, sin embargo no será hasta 1986 cuando Ángel Esparza Arroyo se centre más en profundidad en el análisis de este yacimiento, aunque sin llegar en ningún momento a producirse ningún tipo de sondeo arqueológico⁴.

Habrà que esperar hasta el año 2006, momento en el que uno de nosotros (Sastre Blanco; 2006) decidiese estudiar más a fondo las pinturas esquemáticas de El Castellón,

*Universidad de Granada.

**Asociación Científico – Cultural Zamoraprotohistorica.

¹ RODRÍGUEZ MONTERRUBIO, O. Y SASTRE BLANCO, J. C.: “Aproximación a los trabajos de investigación en los Castros de Peñas de la Cerca y El Castellón (Zamora)”. *I Jornada de Jóvenes en investigación arqueológica: Dialogando con la cultura material*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 2008. pp: 271 – 278.

² FERNÁNDEZ RIVERA, B.: “Aproximación al estudio de las pinturas rupestres esquemáticas del abrigo de El Castellón, Santa Eulalia de Tábara (Zamora)”. *Studia Zamorensia*. Salamanca. 1987.

³ VIRGILIO SEVILLANO, F.: *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”. Zamora. 1978.

⁴ ESPARZA ARROYO, A.: *Los castros de la edad del hierro del noroeste de Zamora*. Instituto de estudios zamoranos Florian de Ocampo (Diputación de Zamora), Zamora 1986.

y su posible conexión con este castro, a raíz del cual surgiría el presente proyecto de investigación⁵.

Este poblado se encuentra situado en un importante altozano desde el cual se controla una gran extensión de terreno, lo que dota al asentamiento de un importante control visual del territorio. Está rodeado por una muralla perimetral, que lo rodea en toda su extensión, excepto por la zona Este, donde se encuentra un farallón rocoso que lo hace inaccesible en esta zona; es justo en este farallón donde nos encontramos con el denominado Abrigo de El Castellón. La entrada principal al castro se situaría en su zona Oeste, donde se aprecia un importante vano en la muralla, encontrándonos en esta zona con dos importantes derrumbes, correspondientes a dos bastiones o torres.

Gracias a las diferentes prospecciones realizadas hemos podido localizar otro vano en la zona Norte de la muralla, que parece corresponder a un portillo o puerta de pequeñas dimensiones.

En la zona interior del yacimiento es fácil ver una gran cantidad de derrumbes procedentes de múltiples estructuras, entre los que hemos podido delimitar con cierta precisión una zona metalúrgica y un área de viviendas, que es donde hemos actuado principalmente, además de otras múltiples estructuras que no se han podido definir con mayor exactitud, por el momento.

Las estructuras excavadas hasta el momento nos arrojan una cronología tardoantigua para este asentamiento, entre los siglos IV – VI d.C., a tenor de las materiales cerámicos, que por el momento son los que mejor datan el yacimiento, sobresaliendo principalmente la *Terra Sigillata Hispanica* tardía y las numerosas cerámicas estampilladas encontradas en estos cuatro años de excavaciones.

Uno de los principales objetivos de este proyecto de investigación ha sido el de intentar obtener una cronología precisa de la ocupación del castro de El Castellón. Con los datos que manejamos hasta el momento podemos hablar de una posible ocupación en la Edad del Hierro (en el momento de la redacción de este artículo nos encontramos estudiando materiales posiblemente asociados a este periodo), que podría llegar a estar relacionada con el momento de la ejecución de las pinturas esquemáticas del Abrigo de El Castellón. Hasta el momento sabemos que este poblado se abandonaría en torno al siglo VI a.C., sin producirse una ocupación del mismo en periodos posteriores, a excepción de una pequeña cabaña realizada a fines del siglo XIX, y que no afectó gravemente al yacimiento.

EL CASTILLÓN EN EL CONTEXTO DEL VALLE DEL ESLA

En el valle del río Esla es fácil encontrarnos con una gran cantidad de yacimientos arqueológicos. Uno de nuestros objetivos ha sido el de relacionar este poblado con el propio río, dentro de su evolución histórica. Para lo cual nos hemos centrado en tres factores principales, el Arte Esquemático, la Edad del Hierro y la época tardoantigua.

En cuanto al Arte Esquemático en el valle del Esla nos encontramos con dos importantes abrigos, uno en la margen izquierda, y el que más afecta a nuestro trabajo, como

⁵ SASTRE BLANCO, J. C.: “Una aproximación a la puesta en valor del arte esquemático y su paisaje. La Sierra de la Culebra (Zamora)”. *Revista electrónica del Programa de Doctorado “Arqueología y Territorio”*. Universidad de Granada. Granada. 2006

es el Abrigo de El Castellón; y el otro situado en la margen derecha, conocido como El Portalón (La Granja de Morerueta). Ambos lugares se encuentran muy próximos entre sí, en una zona con una gran cantidad de abrigos y lugares propicios para encontrarnos con nuevas manifestaciones esquemáticas. Por el momento, estos abrigos son los únicos lugares con arte esquemático en el valle del río Esla.

En lo que respecta a la Edad del Hierro nos encontramos con numerosos yacimientos a lo largo de todo el valle del río Esla, donde podemos destacar lugares como Castroto-rafe, donde han aparecido cerámicas celtíbericas, Castilcabrero (Riego del Camino), El Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), etc. Además de la muy probable relación que este yacimiento debió de tener en la Edad del Hierro con los asentamientos de la Sierra de la Culebra, muy próximos al Castellón. Sin embargo, en este punto nos encontramos pendientes de analizar los materiales correspondientes a la Edad del Hierro, aparecidos en la última campaña de excavaciones, con el objetivo de precisar más los posibles paralelos y en el poblamiento del valle del Esla, en esta zona, durante este periodo histórico.

Para la época tardoantigua, de la que hemos encontrado más restos, hasta el momento, en el castro de El Castillon, encontramos pocos casos que hayan sido bien estudiados dentro del valle del Esla. En la provincia de Zamora, y en la misma orilla que El Castellón sobresale el yacimiento del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan), que posee una cronología que va desde la Edad del Hierro hasta el periodo tardoantiguo, encontrándonos con materiales muy similares a los nuestros principalmente en lo que se refiere a las cerámicas, destacando TSht y cerámicas grises estampilladas.

Aguas arriba del río Esla localizamos otros asentamientos con materiales similares a los del Castellón como son los de El Pelambre y Valencia de Don Juan, ya en la provincia de León.

SISTEMAS DEFENSIVOS

En cuanto a los sistemas defensivos podemos destacar que el estudio de los mismos ha sido desde el primer momento un objetivo básico de este proyecto de investigación. Se ha intentado tener una visión objetiva de la muralla que rodea todo el yacimiento, y poder llegar a conocer si sucede lo mismo que en otros yacimientos zamoranos, donde la muralla de época tardoantigua reutiliza una muralla anterior, por ejemplo de la Edad del Hierro, como es el caso del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan)⁶.

Actualmente podemos ver una muralla perimetral que rodea un espacio de 4 Ha. Esta muralla rodea todo el yacimiento, excepto por el Este, donde se encuentra protegido por un farallón rocoso. Se trata de una gran muralla formada por bloques de cuarcitas de grandes dimensiones en su mayoría.

En muchos tramos es visible parte de los paramentos internos y externos de dicha fortificación, dándonos una idea de su envergadura. A juzgar por el derrumbe de la misma, la puerta principal de entrada a este castro se situaría en el Oeste, ya que la pendiente del terreno es mucho más suave, y además se puede observar que el grosor de la muralla es mucho mayor.

⁶ DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A Y NUÑO GONZALEZ, J.: "Aspectos militares del Cristo de San Esteban, en Muelas del Pan (Zamora). Un asentamiento en la frontera suevo-visigoda". *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simposio Internacional sobre Castelos*. Lisboa. 2001. pp.: 105-120.

Por las prospecciones realizadas en esta muralla creemos que junto a esta puerta principal pudieron situarse unas torres o bastiones, a tenor del importante derrumbe de dos estructuras circulares o cuadrangulares que se pueden apreciar en la zona de la entrada principal.

Además de estas posibles torres, hemos podido comprobar la existencia de unas estructuras habitacionales, de grandes dimensiones, que se adosan a la muralla, en su zona Oeste, y que se encuentran ubicadas a ambos lados de donde se situaría la posible puerta principal. Hemos convenido en otorgar a estas construcciones el sobrenombre de *casamatas*, ya que desconocemos, hasta el momento, la utilidad de las mismas, pero podrían encontrarse relacionadas con algún aspecto defensivo de dicho castro.

Recientemente, hemos podido observar en la zona Norte de dicha muralla un estrecho vano en la misma, donde podría encontrarse una pequeña puerta y portillo, de reducido tamaño, que podría llegar a comunicar El Castillón, con una pequeña estructura que se observa al exterior.

Durante el año 2007 se practicó un sondeo en la zona Oeste, intentando englobar dentro del mismo el paramento interior de la muralla y parte de una de esas estructuras que hemos denominado *casamatas*. Este sondeo nos mostró un paramento interno compuesto por unos grandes bloques de cuarcita, perfectamente trabajados, y trabados entre sí por una consistente argamasa de color muy rojizo, y de una gran dureza, lo que le otorgaba a toda la muralla una enorme consistencia, haciéndola muy apta para su utilización como elemento defensivo. Igualmente, pudimos comprobar la conexión entre la muralla y uno de los muros de esta *casamata*, que se adosaba perfectamente al paramento interno de la muralla.



Fig. 1. Sondeo realizado en la zona Oeste de la muralla.

El sondeo practicado en esta zona no pudo llegar a encontrar el nivel geológico, y no nos ofreció la información que buscábamos sobre la cronología y utilización de esta muralla. Por lo cual en los próximos años deberemos continuar excavando y trabajando estos aspectos.

Lo que si pudimos realizar fue un estudio de las dimensiones aproximadas de la muralla, gracias a la zona excavada y a los tramos de muralla en que era visible. Aproximadamente tenemos unas dimensiones que oscilan entre los 3 y 4 metros de ancho, y los 7 u 8 metros de alto, lo que indica una muralla de notables dimensiones, la cual ofrecería un perfecto y amplio control del territorio circundante, y que la haría especialmente defensiva en su zona más occidental.

ZONA METALÚRGICA

Una de las zonas que nos ha parecido mas interesante desde un primer momento, es la que hemos denominado área metalúrgica, y que nos ha ofrecido grandes resultados desde un primer momento.

Este área se sitúa en la zona más occidental del castro de El Castellón, muy cercana a la muralla Norte del asentamiento. Al comenzar las prospecciones pudimos descubrir como en superficie se podía vislumbrar la presencia de dos estructuras de planta oval que resultaron ser dos hornos de reducción de mineral de hierro, donde debió darse una importante producción de este mineral, debido a la gran cantidad de escorias recuperadas en el interior de ambas estructuras.

Durante los años 2007 y 2008 las investigaciones se centraron en la que se denominó como Estructura 01, la más próxima a la muralla Norte. Se llegó a profundizar 1,96 metros, sin lograr alcanzar el nivel geológico. En el interior se documentó una gran presencia de escorias de reducción de hierro, que llegaron a alcanzar un peso total de 25 kg, lo que nos viene a hablar de una importante producción metalúrgica.

La segunda estructura, denominada Estructura 02, se encuentra situada junto a la Estructura 01, pero sin llegar a adosarse a esta en ningún momento. Al contrario que en el caso anterior fue excavado en su totalidad entre los años 2008 y 2010.

Este nuevo horno nos ha aportado nuevos e importantísimos datos sobre su utilización y la producción de hierro llevada a cabo en este lugar. Una gran parte de la información que hemos obtenido de la excavación de esta estructura durante el año 2010 se encuentra en estudio en el momento de la redacción de este artículo.

De esta forma hemos podido conocer que las paredes de estos hornos no son convergentes, como parecía suceder en un primer momento, sino que se trata de un simple hoyo excavado en la tierra, sobre el cual se sitúan dos o tres hiladas de piedras cuarcitas, regulares y perfectamente trabajadas, con una simple trabazón de argamasa muy simple. La cubierta de este horno estaría realizada por una cobertura a base de adobes, que sería fácil de retirar para acceder al mineral. Hemos documentado perfectamente restos de esta cobertura en alguno de los estratos de la Estructura 01.

Uno de los aspectos más interesante que hemos podido observar en esta zona es la presencia de un horno anterior a la Estructura 02, sobre el cual se asentaría este nuevo elemento, lo que nos muestra un uso muy prolongado de la producción de hierro en la zona.



Fig. 2. Hornos metalúrgicos excavados entre 2007 y 2010.

Durante los trabajos de investigación y excavación se intentó localizar, sin éxito, la presencia de una fragua donde fuese procesado el mineral de hierro reducido que se había obtenido en estos hornos. Sin embargo, consideramos que dicha fragua no debería de encontrarse muy lejos de la zona de los hornos, con el fin de facilitar el trabajo del hierro.

ÁREA DE VIVIENDAS

Una de las zonas que más datos e información nos han ofrecido sobre este poblado es la que hemos denominado el área de viviendas. En la parte más central del yacimiento y según nos vamos aproximando poco a poco hacia el Este, en dirección al farallón rocoso, la presencia de derrumbes asociados a diversas estructuras habitacionales se hace más numerosa.

Desde 2007 hasta 2010 se ha venido excavando en esta zona de una manera ininterrumpida. Lo que al principio parecía una pequeña vivienda de planta circular, tras levantar una importante parte del derrumbe ha demostrado ser una gran estructura que superaría los más de 20 metros de longitud.

Actualmente se han excavado tres habitaciones o estancias correspondientes a esta vivienda. Sin embargo, se ha podido identificar al menos la presencia de otros tres recintos más.

La Estancia 01 fue excavada entre los años 2007 y 2008, documentándose una estructura rectangular de 6 metros de longitud, con uno muros compuestos por piedras calizas y cuarcitas de diversos tamaños, trabados entre si por una fuerte argamasa de carácter arcilloso. Estos muros presentaban un alzado conservado de más de 1,60 metros. La estratigrafía que nos encontramos al interior de dicha estructura nos mostraba un derrumbe en esta estancia a causa de un incendio que quedó reflejado en un potente nivel de incendio formado por una gran cantidad de cenizas y carbones. Se pudo documentar la presencia de una techumbre realizada principalmente mediante una cubierta vegetal, la cual se encontraría revestida por una serie de lajas de pizarras que aislarían la misma y la protegerían de las lluvias, al igual que hemos podido corroborar en las Estancias 02 y 03. Igualmente, pudimos constatar la presencia de un enlucido de color blanquecino.

Entre los materiales recuperados en el interior de este almacén sobresale una gran presencia de cerámicas, especialmente ollas, cuencos y *dolia*. Principalmente destaca la presencia de un gran número de recipientes cerámicos para el acopio de diferentes productos, lo que inclina a pensar en esta estancia como un lugar de almacenamiento.

También hemos podido recuperar de este almacén una gran cantidad de cerámicas decoradas, principalmente vajillas finas, donde destaca la presencia de TSHt y cerámicas estampilladas grises y negras, decoradas con diferentes motivos, como círculos, palmetas, cruciformes, cenefas, etc.

Esta habitación se excavó al completo, mostrando en su zona inferior un suelo de tierra batida, apisonada y endurecida de gran consistencia, bajo el cual aparecía, a tan sólo 10 cm, el nivel geológico. En este suelo, en la parte central de la estancia pudimos documentar la presencia de un pequeño hoyo de poste relacionado con un vano que se apreciaba en el muro Sur de este recinto, el cual, como pudimos comprobar al excavar la estancia aneja a este almacén había sido cerrado por un muro posterior.

Uno de los elementos más interesantes que pudimos documentar en el interior de nuestro almacén es el de una pieza de bronce, denominada *osculatorio*, que describiremos más adelante en el apartado de los materiales, y que apareció en un nivel asociado al derrumbe de las paredes de la vivienda, junto a un pequeño clavo de hierro, lo que nos indica que en el momento de colapso de dicha vivienda podría haberse sujeto a la pared de este almacén, sujeto por este clavo.

La Estancia 02 correspondía a una habitación de grandes dimensiones, que no se pudo excavar en su totalidad ya que una parte de la misma se encontraba bajo una de las muchas encinas que crecen en la zona. A pesar de esto pudimos excavar una gran parte de la misma, con resultados muy positivos.



Fig. 3. Estructuras habitacionales excavadas durante el año 2009.

El sistema constructivo de esta estancia es el mismo que el del almacén (Estancia 01), al igual que la secuencia estratigráfica, sin embargo, la cantidad de materiales arqueológicos recuperados en el interior de la misma es mucho menor.

Al igual que en la Estancia 01 se pudo documentar un suelo de tierra batida, apisonada y endurecida de gran consistencia, bajo el cual aparecía el nivel geológico. En la parte central, y excavado en este suelo de tierra endurecida se localizó la presencia de un pequeño hogar, el cual más que relacionado con un uso de cocina podríamos asimilarlo a un lugar de reunión, y que este pequeño hogar sirviese para calentar dicha estancia.

Entre algunos de los elementos más característicos que pudimos documentar en esta habitación sobresale la presencia de una pequeñas pinzas de bronce en un buen estado de conservación.

La Estructura 03, ha sido excavada durante los años 2009 y 2010, conservando unas características morfológicas y una estratigrafía similar a la de las Estructuras 01 y 02. Sin embargo en esta estancia destaca la presencia de un nivel de suelo realizado a base de un enlosado de pizarras de diversos tamaños, que ocupa la totalidad de esta estancia. En una pequeña zona realizamos un sondeo para comprobar si habían existido varios niveles de ocupación, documentando un nivel de incendio de unos 5 cm bajo este nivel de pizarras, e inmediatamente después el nivel geológico, al igual que en el resto de las habitaciones excavadas hasta el momento.

Otro de los elementos destacados que se hallaron en esta habitación es una pequeña estructura circular, situada en la esquina Sureste, formada por una hilada triple de cuarcitas

de tamaño regular, la cual servía para colocar medio *dolium*, tal y como confirmaron los restos de esta pieza hallados en el interior de dicha estructura. Esta construcción serviría para almacenar grano o líquidos, que fuesen de un acceso más cotidiano, sin la necesidad de tener que acudir al almacén anejo.

MATERIALES TARDOANTIGUOS

En los cuatro años de excavaciones que se han llevado a cabo hasta la fecha la cantidad de materiales recogidos ha sido muy numerosa, lo que hace que sea imposible dedicarnos en extensión sobre ellos, por lo que nos limitaremos a señalar aquellos más relevantes para las investigaciones.

En primer lugar nos referiremos a las cerámicas, que es el elemento más numeroso, principalmente en la zona del almacén, y el que nos sirve como indicador cronológico hasta el momento. Entre los materiales cerámicos hemos podido recoger miles de fragmentos de ollas, cuencos, copas, fuentes, platos, jarritas, *dolia*, tapaderas, etc, sin embargo lo más significativo es la gran cantidad porcentual de cerámicas decoradas, principalmente con motivos estampillados, entre los que destacan las palmetas, círculos, cruciformes, cenefas, etc.

Dentro de estas cerámicas sobresale la *Terra Sigillata Hispanica* tardía (*TSHt*), de la cual nos encontramos una gran proporción, destacando los cuencos, platos y fuentes. Entre las decoraciones de este tipo de motivos podemos destacar la presencia de motivos estampillados, así como en menor número, motivos figurados.

Además de estos ejemplos de *TSHt*, podemos destacar las denominadas cerámicas grises, que presentan un bruñido tanto exterior como interior en la mayoría de los casos, de pastas muy finas, y decoradas en un altísimo porcentaje, con motivos estampillados, en ocasiones formando decoraciones sumamente barrocas.

Entre el resto de materiales son también significativos los elementos metálicos, entre los que se recuperó una importante cantidad de escorias de metal de hierro, alcanzándose en total más de 50 kg. Además destacan otros objetos de hierro como punzones, cuchillos, clavos, etc. En cuanto a los elementos de cobre se reducen a tan sólo una pequeña arandela cuadrada.



Fig. 4. Osculatorio de bronce hallado en el interior del almacén (Estructura 01)

Entre los materiales de nuestro Castro también encontramos piezas de bronce como por ejemplo un pequeño pendiente y unas pinzas. Sin embargo, la pieza metálica más destacada es un denominado *osculatorio* o removedor de perfumes. Este tipo de pieza es el primero que se documentó en la provincia de Zamora. Se encuentra en perfecto estado de conservación, conservando íntegros el vástago, arandela y remate. Esta decorado por el tema de las aves afrontadas por el pico. Tras los estudios realizados pudimos

comprobar como en la zona del cuerpo se habían grabado unas pequeñas incisiones que representarían a las alas de las aves.

En cuanto a otros materiales como la industria ósea, sobresalen varios enmangues para cuchillo o punzones, realizados en asta de ciervo, además de un pequeño botón de hueso decorado con motivos circulares. Entre los materiales de vidrio destacan un gran número de fragmentos procedentes probablemente del mismo cuenco, pero que hasta la fecha no se ha podido restaurar; y una cuenta de collar de vidrio gallonada de color verdoso. Al igual que numerosos elementos líticos como afiladores, pesas de tejado, etc.

CONCLUSIONES

En estos cuatro años de excavaciones hemos podido identificar con gran precisión tres áreas perfectamente identificables, que se encuadrarían dentro de un periodo tardoantiguo, siglos IV – VI d.C., que vienen a completar el panorama de la tardoantigüedad en el valle del Esla, sumándose a otros yacimientos como los del Cristo de San Esteban (Muelas del Pan).

Las investigaciones llevadas a cabo hasta el momento en el zona metalúrgica, además de los análisis que el equipo del Profesor Dr. Antonio J. Criado Portal del Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica de la Universidad Complutense de Madrid ha realizado sobre los elementos metálicos hallados en El Castellón, nos han permitido conocer más en profundidad la metalurgia del hierro en un poblado de estas características.

En cuanto a la zona de viviendas, si bien es cierto que hasta el momento tan solo se han podido excavar tres estancias, de las, al menos, seis con que contaría la vivienda; hemos podido avanzar mucho en el conocimiento de la vida domestica de las gentes que habitaron este poblado, en cuanto a los objetos cotidianos (cerámicas, pendientes, cuentas de collar, botones, etc), como otros elementos más peculiares (osculatorio y pinzas de bronce).

A pesar de todo lo que hemos avanzado en la investigación de este yacimiento, y de la tardoantigüedad en la provincia de Zamora, aún nos quedan muchos aspectos por desentrañar, como sería aumentar la información sobre la muralla que rodea a todo el poblado, continuar profundizando en la metalurgia en este yacimiento, y su posible conexión con zonas cercanas con una gran producción de hierro, como puede ser la Sierra de la Culebra. Avanzar en el estudio de la vivienda central, llegando a excavar en su totalidad y poder obtener un modelo de vivienda para este yacimiento en concreto. Localizar la necrópolis, que sin duda, debió de poseer este yacimiento.

Todos estos aspectos deberán de irse esclareciendo en los próximos años mediante excavaciones y prospecciones en este emplazamiento y en sus inmediaciones. Además, de poder completar una clara secuencia estratigráfica, que nos permita conocer la utilización de El Castellón como lugar de hábitat.

BIBLIOGRAFÍA

CABALLERO ZOREDA, L.: “Zamora en el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media. Siglos V – X”, *Historia de Zamora, Tomo I. De los orígenes al final del Medievo*, Zamora. 1995. pp.: 339 – 430.

DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A Y NUÑO GONZÁLEZ, J.: “Aspectos militares del Cristo de San Esteban, en Muelas del Pan (Zamora). Un asentamiento en la frontera suevo-visigoda”. *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simposio Internacional sobre Castelos*. Lisboa. 2001. pp.: 105-120.

DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A Y NUÑO GONZÁLEZ, J.: “Reflexiones sobre sistemas defensivos tardoantiguos en la Cuenca del Duero. A propósito de la muralla de El Cristo de San Esteban, Muelas del Pan (Zamora)”. *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio : Actas*, Vol. 2, Salamanca. 1995. pags. 435-450.

ESPARZA ARROYO, A.: *Los castros de la edad del hierro del noroeste de Zamora*. Instituto de estudios zamoranos Florián de Ocampo (Diputación de Zamora), Zamora 1986.

FERNÁNDEZ RIVERA, B.: “Aproximación al estudio de las pinturas rupestres esquemáticas del abrigo de El Castellón, Santa Eulalia de Tabara (Zamora)”. *Studia Zamorensia*. Salamanca. 1987.

GARCÍA MORENO, L. A.: “Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia Militar y geopolítica”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”*. Zamora. 1990. pp: 455 – 466.

LARRÉN IZQUIERDO, H; *et alii.*: “Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero”. *Anejos de AEspA XVIII*, pp 273 – 306. Mérida. 2003.

NUÑO GONZÁLEZ, J.: “Poblamientos de encrucijada: las tierras zamoranas entre el mundo visigodo y la Edad Media”. *II Congreso de Historia de Zamora*. Zamora. 2006. pp: 159-198.

PLAZA GUTIÉRREZ, J. I.: “Estructura y dinámica del paisaje en un espacio de transición del Oeste zamorano: Tábara. Situación actual y sugerencias para una ordenación”. *Studia Zamorensia, nº7*. Zamora. 1986. pp.: 173-195.

REGUERAS GRANDE, F.: “¿Osculatorios, removedores de perfumes, “ruedas votivas”?: sobre una nueva pieza hallada en Villafuerte (Valladolid) y algunas reflexiones en torno a este tipo de útiles”. *Numantia, III*. Valladolid. 1990. pag: 175 – 193.

RODRÍGUEZ MONTERRUBIO, O. Y SASTRE BLANCO, J. C.: “Aproximación a los trabajos de investigación en los Castros de Peñas de la Cerca y El Castellón (Zamora)”. *I Jornada de Jóvenes en investigación arqueológica: Dialogando con la cultura material*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 2008. pp: 271 – 278.

SALMERÓN JUAN, J.: “La Cueva – Sima de “La Serreta” (Cieza) Santuario de Arte Rupestre, hábitat neolítico y refugio tardorromano”. *Memorias de Arqueología, 14*. Murcia. 1999. pp.: 173-182.

SÁNCHEZ GÓMEZ, L. A.: “Tierra de Tábara. De señorío a reserva de caza”. *Colección de etnografía en las comarcas zamoranas*. Zamora. 1997.

SASTRE BLANCO, J. C.; “Una aproximación a la puesta en valor del arte esquemático y su paisaje. La Sierra de la Culebra (Zamora)”. *Revista electrónica del Programa de Doctorado “Arqueología y Territorio”*. Universidad de Granada. Granada. 2006.

SEVILLANO, V.: *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”. Zamora. 1978.